

Nombres de Zeus: Ahura Mazda

Ahura Mazda, también conocido como Oromazes en griego, era la forma de Zeus venerada en el antiguo Irán. Formaba una tríada con Anahita (Astarté-Deméter) y Mitra (Apolo) en el culto real de la dinastía iraní. Con frecuencia, el trío se representa en estatuas y tallas.

Su nombre se formula para significar "la luz de la mente" o "el medio de la mente", pero existen otros ciento un títulos conocidos para él. Ahura Mazda personificaba la luz y la verdad del mundo. En la cosmología iraní, proyectaba rayos desde el firmamento ardiente del éter y creó el mundo conocido a partir de piedra azul, un paralelo al globo azul de Zeus.

Se sabe que los persas solían adorar al aire libre en lugar de en templos, considerando el fuego como la emanación más cercana del éter y el principio más cercano a Zeus. Tendían a construir lugares religiosos a grandes alturas, mostrando la asociación del Gran Dios con la cima de la montaña y las conciencias más elevadas.

AHURA MAZDA

Ahura Mazda era conocido por librar batallas contra Ahrimán, la representación de la oscuridad total. Este concepto, en esencia, es similar al de Hadad luchando contra el Dios de la muerte o a las luchas de Zeus contra Hades. Esto se reflejó en un relato de Plutarco, donde detalla la cosmología persa.

Heródoto afirmaba con frecuencia que los persas «llamaban Zeus a todo el círculo celestial» (Historias 1.131). Hace referencia a cómo un carro vacío tirado por cuatro caballos blancos en las campañas militares persas se equiparaba a Zeus (Ahura Mazda) con solemnidad. Estrabón, por otro lado, equiparó a Ahura Mazda directamente con él.

Aristóteles, según las lecturas de Diógenes Laercio de su obra, y Plutarco directamente en sus propias obras, conciben Persia como una cosmología dualista entre los llamados Oromasdes (Ahura Mazda) y Areimanius (Ahriman):

...dos primeros principios, un espíritu bueno y un espíritu malo, uno llamado Zeus y Oromasdes, el otro Hades y Areimanius...

Sobre la filosofía, Aristóteles

Plutarco también comenta este asunto, quien parece establecer un paralelismo con el mito de Osiris y Set, o Zeus y Tifón:

La gran mayoría, y los más sabios, sostienen esta opinión; creen que existen dos Dioses, rivales por así decirlo, uno, el Artífice del bien y el otro, del mal. También hay quienes llaman al mejor Dios y al otro, Demonio, como por ejemplo, el sabio Zoroastro, quien, según cuentan, vivió cinco mil años antes de la guerra de Troya. Llamó a uno Oromazes y al otro Areimanius; y declaró además que, entre todas las cosas perceptibles a los sentidos, Oromazes se compara mejor con la luz, y Areimanius, por el contrario, con la oscuridad y la ignorancia, y a medio camino entre ambos se encuentra Mitra: por esta razón, los persas le dan a Mitra el nombre de «Mediador».

Sobre Isis y Osiris, Plutarco

Desafortunadamente, este tipo de historia, que representa una alegoría espiritual, comenzó a interpretarse literalmente en Persia, especialmente entre las clases resentidas y discordantes durante el Imperio seléucida. Las ideas sobre los Dioses comenzaron a degenerar en una pura historia de dualismo moral, donde problemas posteriores durante las eras parto y sasánida hicieron que los fieles interpretaran las imágenes anteriores de forma muy literal. La iconoclasia también surgió en la era sasánida.

Asimismo, las enseñanzas del Zoroastro histórico fueron alteradas y convertidas en un sistema dogmático de dudosa calidad a lo largo de los eones en Persia.

Sin embargo, incluso en las escrituras del zoroastrismo, ciertas asociaciones con Zeus son evidentes. Los Yashts, textos litúrgicos posteriores, profundizan en el papel de Ahura Mazda como protector y soberano con una potente imaginería ligada a los temas e imágenes típicos:

El más grande de todos, el que sustenta el mundo, que creó la vaca, las aguas y las plantas.

Yasht I

Estos himnos también introducen el concepto de khvarenah (gloria divina), una fuerza radiante otorgada a reyes y héroes justos. La

asociación de Ahura Mazda con Khvarenah legitima a los gobernantes terrenales como sus representantes divinos.

SEÑOR DE LA SABIDURÍA

Al igual que el título más común de Marduk, Ahura Mazda significa “el Señor de la Sabiduría”. En las escrituras, pasajes como Yasna 28-34 y Yasna 45-50 se refieren frecuentemente a Ahura Mazda directamente como quien otorga Vohu Manah (la Buena Mente), la facultad mediante la cual la humanidad puede discernir la verdad y vivir éticamente. Los nombres de Ahura Mazda reflejan este concepto:

Ahura Mazda le respondió: «¡Mi nombre es Aquel a quien se le hacen preguntas, oh santo Zaratustra! Mi segundo nombre es el Dador del Rebaño. Mi tercer nombre es el Fuerte. Mi cuarto nombre es Santidad Perfecta... Mi quinto nombre es Todo lo bueno creado por Mazda, el descendiente del principio sagrado. Mi sexto nombre es Entendimiento; mi séptimo nombre es Aquel con entendimiento. Mi octavo nombre es Conocimiento; mi noveno nombre es Aquel con Conocimiento.

Mi décimo nombre es Prosperidad; mi undécimo nombre es Aquel que produce prosperidad». Mi duodécimo nombre es AHURA (el Señor). Mi decimotercer nombre es el Compasivo. Mi decimocuarto nombre es Aquel en quien no hay maldad. Mi decimoquinto nombre es el Invencible. Mi decimosexto nombre es Aquel que da la cuenta veraz. Mi decimoséptimo nombre es el Que todo lo ve. Mi decimoctavo nombre es el Que sana. Mi decimonoveno nombre es el Creador... Mi vigésimo nombre es MAZDA (el Omnisciente).

Khorda Avesta

Él imparte sabiduría a Zoroastro para que el profeta pueda iluminar a la humanidad sobre la elección moral: seguir a Asha (la verdad) o caer en Druj (la ignorancia). La tradición zoroástrica sostiene que Ahura Mazda creó el universo de acuerdo con Asha. Esta es la ley eterna de la verdad y la armonía. La sabiduría está entrelazada en la esencia misma de la creación.

DIOS DE REY DE REYES

La importancia de esta Deidad para el culto real de Irán es extremadamente evidente en las inscripciones. Desde la época de Darío I, se utiliza una fórmula repetitiva:

Un gran Dios es Ahura Mazda, quien creó este mundo, quien creó el cielo sobre el mundo, quien creó a la humanidad, quien creó la felicidad para la humanidad, quien nombró rey a Darío. Un rey para muchos, un líder para muchos.

Soy Darío, el gran rey, rey de reyes, rey de toda clase de pueblos de todos los orígenes, rey de esta tierra a lo largo y ancho, hijo de Histaspes, el aqueménida, persa, hijo de un persa, un ario de ascendencia aria.

Inscripción de Darío

El éxito total de cualquier monarca iraní en el gobierno y las prerrogativas dependía de su voluntad. La inscripción de Behistún deja claro que Ahura Mazda otorgó el reino al Rey de Reyes como el más alto de los Dioses. La enorme extensión del Imperio Persa, presentado como un imperio altamente cosmopolita de treinta pueblos, se atribuyó a su intervención:

Darío, Rey de Reyes, dice: «Por el favor de Ahura Mazda, estos son los países que conquisté fuera de Persia; los goberné, me pagaron tributo, cumplieron lo que les ordené, se aferraron a mi ley. Media, Elam, Partia, Aria, Bactriana, Sogdia, Corasmia, Drangiana, Aracosia, Sattagydia, Gándara, la India, los escitas bebedores de haoma, los escitas con gorros puntiagudos, Babilonia, Asiria, Arabia, Egipto, Armenia, Capadocia, Lidia, los griegos, los escitas del otro lado del mar, Tracia, los griegos con sombreros para el sol, los libios, los nubios, los hombres de Maca y los carios».

Darío, el Rey de Reyes, dice: «Ahura Mazda, cuando vio esta tierra en disputa, me la otorgó y me hizo rey. Soy rey. Por el favor de Ahura Mazda, establecí el mundo; lo que les dije, lo hicieron, tal como era mi deseo. Si ahora piensan: "¿Cuántos son los países que el rey Darío dominó?". Mira las esculturas de los que llevan el trono, entonces lo sabrás, entonces te será conocido: la lanza de un hombre persa ha salido lejos; entonces lo sabrán: un persa ha librado batalla lejos de Persia.»

Darío, el Rey de Reyes, dice: «Esto se ha hecho, todo lo que hice por la divina voluntad de Ahura Mazda. Ahura Mazda me ayudó hasta que completé la obra. Que Ahura Mazda me proteja del daño, a mi dinastía y a esta tierra: esto le ruego a Ahura Mazda, que Ahura Mazda me lo conceda». Oh hombre, que esto que es mandato de Ahura Mazda no te parezca repugnante... ¡no abandones el camino recto... no te rebeles!

Las inscripciones jeroglíficas en lengua egipcia en una estatua de Darío en Susa hacen evidente la conexión del Rey de los Dioses con Atum y Amón:

Su Majestad ha consagrado esta estatua de larga duración, tallada a su imagen, para que el recuerdo de su espíritu perdure por siempre junto a Atum.

Inscripción en la estatua de Darío, Susa

IMPORTANCIA MILITAR

Se sabe por numerosas fuentes, como las obras de Jenofonte, la Ciropedia y la Anábasis, que los persas invocaban persistentemente a Ahura Mazda con complejos rituales antes de los combates militares, de forma similar a cómo los romanos consideraban a Júpiter un árbitro del favor militar.

GEUSH URVAN Y EL TORO

Uno de los motivos simbólicos importantes del Yasna es la personificación del Alma de la Vaca, conocida como Geush Urvan en los Gathas. "Geush" significa literalmente "vaca" (o, a veces, "buey/ganado" de forma más general), y "Urvan" denota "alma". Así, Geush Urvan representa el Alma de la Creación o el Alma del Mundo Viviente. En los Gathas, esta figura lamenta la opresión y la injusticia y clama por un salvador. Los zoroastrianos creen que el simbolismo de la vaca refleja la opresión de la verdad y la rectitud en el mundo.

Mientras que la figura de la "Vaca" a menudo representa el mundo viviente o la creación oprimida que busca justicia, el "Toro" a veces se evoca como una fuerza generadora, que simboliza la vitalidad, la protección y la continuidad de la vida. En ciertos pasajes, el Toro puede aparecer como un poder benéfico en consonancia con las energías creativas de Ahura Mazda, que refuerza la vida y la abundancia.

SIMBOLISMO DE AHURA MAZDA



El Faravahar, el disco alado que a menudo se cierne sobre las figuras reales, es un símbolo de Ahura Mazda. La figura humana central, adornada con barba y atuendo regio, sostiene un anillo de soberanía, que significa la aprobación divina y el dominio de todas las formas circulares de vida.

Al igual que en la imagen de la inscripción de Behistún (arriba), Ahura Mazda se representa continuamente con un anillo protector como el del Shenu. Sostiene un anillo en su mano izquierda, lo que demuestra su dominio de la eternidad y el cosmos. En Naqsh-e Rostam, la tumba de Darío I, lo representa recibiendo este anillo de la Deidad, afirmando su mandato de gobernar. A veces, este anillo adopta la forma de una

diadema ofrecida al gobernante. Su corona, una esfera dentro de una formación trapezoidal, representa el ritmo perfecto del círculo en las cuatro direcciones.

Su mano derecha se alza en un gesto poderoso similar al de Marduk. Este gesto era conocido en Persia como símbolo de la prerrogativa imperial. Se supone que las convenciones de imagen babilónicas y egipcias tuvieron una fuerte influencia en Ahura Mazda; sin embargo, también se sabe por relatos griegos e inscripciones que, durante la época de Darío y Jerjes, los griegos jonios solían constituir la mayor parte de los artesanos del Imperio persa.

Las alas y patas bidireccionales del fénix representan su codificación de las leyes de Satya en la realidad. Las alas y las plumas de la cola del símbolo denotan ascenso espiritual y equilibrio ético supremo.

BIBLIOGRAFÍA

- Yasnas
- Yashts
- Historias, Heródoto
- Sobre Isis y Osiris, Plutarco
- Sobre la filosofía (fragmento), Aristóteles
- Zoroastrianos: Sus creencias y prácticas religiosas, Mary Boyce
- Historia del zoroastrismo, vol. 1, Mary Boyce
- Fuentes textuales para el estudio del zoroastrismo, Mary Boyce

- Mazda Ahura, Ahura Mazda o el Señor de la Sabiduría, B. W. W. Dombrowski

CRÉDITO:

- Karnonnos [TG]